



Reencuentro

ISSN: 0188-168X

cuaree@correo.xoc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad
Xochimilco
México

Cultura extrema

Reencuentro, núm. 42, abril, 2005, p. 0

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004218>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Cultura extrema

"No te limites, llega al extremo, poco importa si en el camino dejas de lado los más preciados valores humanos". Esto parecen decir todos los mensajes comerciales, políticos y sociales que promueven el egoísmo, la falta de responsabilidad y muestran a la solidaridad y la compasión como debilidades humanas que hay que evitar. Al contrario de ello la evolución de la civilización ha sido identificar los límites dentro de los cuales la convivencia es posible a través de pactos sociales. La pérdida de límites en la vida social afecta de manera desigual a las personas, los menos favorecidos (la mayoría) pierden autonomía, capacidad de organización, de toma de decisiones, pierden paz y seguridad; por otro lado el no respeto de los límites fortalece a las élites más poderosas por lo que la sociedad se polariza aún más: los que tienen derecho a vivir y los que no. La búsqueda de objetivos sin importar la destrucción y la violencia se tiende a justificar por el logro material. Los retos actuales podrían hacer parecer a los dilemas del siglo pasado como no suficientes para entender la realidad actual. La discusión entre dictaduras y democracias ha sido rebasada, la definición de los límites cada vez recae menos en gobiernos y pueblos. En la actualidad los límites los marcan grupos o países que sobrepasan la autoridad y la capacidad de los gobiernos y de los pueblos. Grupos extranacionales, supranacionales o países con acción extraterritorial imponen una forma de vida extrema. Estamos observando una transformación del mundo en donde se rebasan y desprecian las estructuras políticas, sociales y económicas en las cuales hasta ahora se han apoyado los estados nacionales. Fuerzas económicas, políticas y religiosas que no se identifican con las expectativas y estructuras nacionales e internacionales vigentes actúan con gran vigor. Esto provoca una nueva fisonomía en el mundo ante la cual gobiernos y ciudadanos aún no pueden responder o marcar alternativas. Esto es: ¿Qué tan extremo es lo extremo, qué tan extrema será la imposición de nuevas formas de convivencia? Nuevamente la mitología nos proporciona una imagen: el mundo y su organización vigente y en decadencia enfrenta a un nuevo monstruo de mil cabezas del cual aún no es posible identificar plenamente ni su fuerza, ni sus límites, ni sus extremos.